



# **Un estudio aproximado sobre la experiencia de sufrimiento en confinamiento por Covid-19 en adultxs mayores**

UNIVERSIDAD ACADEMIA DE HUMANISMO CRISTIANO

ESCUELA DE PSICOLOGÍA

Nombre de autoras/es: Gustavo Gatica

Matías Campos

Nombre profesor guía: Juan José Soca

Artículo para Optar al Grado de Psicólogo/a

Santiago, 2020

## Resumen

La enfermedad de Covid-19 se ha convertido en una pandemia mundial con una gran tasa de letalidad y de contagio, que afecta a casi la totalidad de la humanidad. En marzo del año 2020 se presentaron los primeros casos de Covid-19 en Chile y a la fecha la tasa de letalidad ha llegado al 1,4%. Esto significó que en Chile se decretaran, en una primera instancia, cuarentenas dinámicas para luego pasar a una etapa de confinamiento total. Esto último se traduce en que las personas no pueden salir de su casa de manera obligatoria, coartando toda instancia de socialización de manera física y permitiendo salir solo a realizar actividades estrictamente necesarias.

Palabras clave: sufrimiento, duelo, COVID-19, adultos mayores, confinamiento.

## Introducción

La afectación del confinamiento por la pandemia del Covid-19 en adultos y adultas mayores, es el tema que se aborda principalmente en este trabajo, teniendo siempre como hilo conductor el concepto de sufrimiento, con el fin de indagar en cómo son las experiencias de sufrimiento en el grupo etario antes mencionado. Es así como en esta investigación con un fuerte acento freudiano y de tipo cualitativa, se hicieron una serie de entrevistas a adultxs mayores de diferentes lugares del país.

En esta investigación se sostiene que existe un malestar en el grupo etario al que se dirige la investigación, debido a factores tales como la falta de acceso a la tecnología o la falta de redes de apoyo, como también el fuerte quiebre rutinario en la cotidianidad de las personas producto del confinamiento, entre otras cosas.

Este artículo se estructura de la siguiente manera: en primera instancia la introducción, donde se plantean los principales lineamientos que expone la

investigación; luego, el marco teórico, donde se exponen los fundamentos que marcan los lineamientos del estudio. En tercer lugar, el marco metodológico: aquí se encuentra la pauta que establece la forma en que llevamos a cabo la investigación. Seguido de eso, el análisis: es aquí donde se exponen los resultados obtenidos, y se busca entrelazarlos con el marco teórico con el fin de intentar responder a los objetivos trazados; Y por último la conclusión: aquí es donde se plantea un pequeño resumen de los resultados y discusiones en torno al mismo.

### Problematización

La forma en que las personas se relacionan cambió drásticamente, por lo que en este sentido, la tecnología ha ocupado un papel fundamental, permitiendo que las personas se comuniquen gracias a ella e incluso implementando nuevas formas de trabajo con modalidad a distancia (on-line). Sin embargo, en Chile, las personas adultas mayores tienen una muy baja educación en cuanto a tecnología y, por lo tanto, no han podido desenvolverse socialmente de manera efectiva. Además, las adultxs mayores son población de riesgo en lo referente a esta enfermedad en específico, por lo que el confinamiento para ellas se debe cumplir estrictamente, y en muchas ocasiones se suprimen las visitas incluso de familiares. Podemos apreciar que estas medidas pueden ocasionar malestar y sufrimiento en este grupo etario, por lo tanto, creemos que es necesario que se investigue cómo genera sufrimiento el confinamiento producto del Covid-19 en las adultxs mayores.

Pregunta de investigación:

¿Cómo genera sufrimiento el confinamiento producto del covid19 en las adultxs mayores?

Objetivo general:

Analizar cómo afectan a lxs adultxs mayores las experiencias de sufrimiento producto del confinamiento en la pandemia por Covid-19

Objetivos específicos:

- 1.- Describir las experiencias de sufrimiento en adultxs mayores producto de confinamiento en periodo de pandemia.
- 2.- Identificar las características relativas a las experiencias de sufrimiento producto del confinamiento por la pandemia Covid-19 en adultxs mayores.
- 3.- Explicar cómo inciden las experiencias de sufrimiento producto del confinamiento en periodo de pandemia en adultxs mayores.

Marco teórico

Según el objetivo de nuestra investigación y considerando igualmente la temática a investigar, los autores que más trabajaron los conceptos a desarrollar son los que se exponen en este marco teórico, por lo que es imposible pensar en una investigación orientada hacia al sufrimiento sin mencionar a estos autores.

En las fuentes primarias utilizaremos a Freud como referencia, ya que es quien crea y desarrolla algunos de los conceptos principales que utilizaremos en este estudio. Como fuentes secundarias utilizaremos a autores como Bilbao, quien en su trabajo ha desarrollado conceptos como el malestar, el duelo y la pérdida, entre otros, conceptos trascendentales de este trabajo.

Entre las fuentes primarias se encuentra que, para Freud (1917), “El duelo es, por regla general, la reacción frente a la pérdida de una persona amada o de una abstracción que haga sus veces, como la patria, la libertad, un ideal, etc.” (p. 241)

El confinamiento se puede interpretar como un tipo de duelo, ya que existe una pérdida de vínculo en el sujeto al estar aislado por el contexto de la pandemia.

Cabe destacar que, para Freud (1917), “el duelo trae consigo graves desviaciones de la conducta normal en la vida, nunca se nos ocurre considerarlo un estado patológico ni remitirlo al médico para su tratamiento. Confiamos en que pasado cierto tiempo se lo superara, y juzgamos inoportuno y aún dañino perturbarlo”. (p. 241)

En base a esto, creemos que es importante identificar las desviaciones a la conducta que se dan en el contexto de confinamiento debido al duelo que este último produce.

Freud (1929) propone que:

“El sufrimiento nos amenaza por tres lados: desde el propio cuerpo que, condenado a la decadencia y a la aniquilación, ni siquiera puede prescindir de los signos de alarma que representan el dolor y la angustia; del mundo exterior, capaz de encarnizarse en nosotros con fuerzas destructoras omnipotentes e implacables; por fin, de las relaciones con otros seres humanos” (p. 9)

Según lo anterior, haciendo referencia a la última amenaza de sufrimiento correspondiente a las relaciones con otros seres humanos, se desprende el sufrimiento producido por la pandemia.

Por otra parte, entre las fuentes secundarias, Bilbao (2010) propone que:

“Empleado en plural, "sufrimiento" reenvía a situaciones o sensaciones muy diferentes: la herida por la pérdida de un amigo muypreciado o de un pariente, la violencia de un quiebre, la herida de un fracaso, la frustración por el abandono de un proyecto muy importante, el golpe de un malestar

físico ligado a una enfermedad o un accidente, la humillación, la vergüenza, el malestar ligado a la soledad o la finitud del ser, o, más aún, este malestar que nos sumerge y nos absorbe ante la imposibilidad de escribir lo que, en el pensamiento, parece, sin embargo, transparente” (p. 43)

En base a esto, podemos inferir que la soledad o un quiebre pueden ser una de las distintas causas que generan sufrimiento, y lo podemos evidenciar en el confinamiento producto del Covid-19, en donde nos encontramos con un quiebre en la realidad y en la cotidianidad del sujeto. Este quiebre se puede articular con lo que planteaba Freud (1917) sobre el duelo, en donde postulaba que este puede traducirse en una pérdida, como lo es en este caso la cotidianidad, perdiendo la libertad de salir a la calle y someterse al confinamiento. También ese mismo quiebre al entrar en confinamiento puede causar en el sujeto una sensación de soledad lo que determinaría el sufrimiento. Por otra parte, Bilbao (2010) propone que:

“la soledad y la exclusión son causas de sufrimiento. Aunque sea indiscutible que el sentimiento de ser rechazado, de ser dejado de lado, o de ser poco atractivo para los otros, alimenta el sufrimiento, podemos preguntarnos, derribando la propuesta, si no es también el sufrimiento el que excluye” (p. 46)

En este sentido, es necesario descifrar si el sufrimiento expresado por los adultos mayores está previo al sufrimiento o es una consecuencia del mismo. Además, Bilbao (2010) agrega que:

“Hace falta a veces tiempo para saber de qué se sufre, e, incluso sabiéndolo, no es muy fácil transmitirlo a algún otro. Indescifrable para el sujeto mismo que sufre, su sufrimiento permanecerá incomunicable a un otro. Acumula así la energía que no puede traducirse en un acto o en un pensamiento, y que encierra al sujeto en su dolor, privándolo de un lazo con lo exterior hacia el cual podría posiblemente encontrar una salida”. (p. 46)

La pandemia obliga a las personas a confinarse, lo que se define como aislamiento y esto a su vez, se traduce en sufrimiento. Dicho sufrimiento se mantiene en los adultos mayores ya que debido a su poco manejo de tecnologías y sumado a que muchos de ellos viven solos, se les hace imposible comunicarlo al exterior. Para Canguilhem (citado en Bilbao 2010) “Es el hombre quien posee su sufrimiento –así como hace una enfermedad o realiza su duelo- sin limitarse a recibirlo o padecerlo” (p. 29)

También, es necesario entender las consecuencias que trae el duelo. Una de estas consecuencias son las desviaciones de la conducta normal en la vida, afectando de sobremanera y generando un impacto en la cotidianidad de los sujetos que no lo consideran como un estado patológico, lo que significa que no se busca asistencia profesional para su tratamiento. Considerando lo anterior, podemos entender que el duelo muchas veces se subestima, no se toman en consideración las reales consecuencias que puede traer, pensándolo como algo pasajero y que después de un tiempo dejará de producir sufrimiento. Freud (1917) mencionaba que el duelo es muy idéntico a las consecuencias que trae consigo la melancolía, un ejemplo claro es la pérdida de interés por el mundo exterior, en donde ambos conceptos coinciden con este factor. Se entiende como pérdida de interés por el mundo exterior como todo lo que no traiga un recuerdo sobre la persona perdida. Postulaba además que:

“El duelo pesaroso, la reacción frente a la pérdida de una persona amada, contiene idéntico talante dolido, la pérdida de interés por el mundo exterior –en todo lo que no recuerde al muerto-, la pérdida de la capacidad de escoger algún nuevo objeto de amor –en reemplazo, se diría, del llorado- el extrañamiento respecto de cualquier trabajo productivo que no tenga relación con la memoria del muerto” (p.242).

Al asumir que el objeto perdido dejó de existir, existe la necesidad de quitar todo lo que enlace a la persona con el objeto. Existe una retención por el objeto perdido, causando un gran extrañamiento intentando sostener por la mayor cantidad de tiempo posible una relación con el objeto perdido –a pesar de que esto traiga consecuencias-, se presenta una gran resistencia por parte de la persona que ha perdido el objeto amado para quitar la libido de este objeto. Freud (1917) aseguraba que:

“El examen de realidad ha mostrado que el objeto amado ya no existe más, y de él emana ahora la exhortación de quitar toda libido de sus enlaces con el objeto. A ello se opone una comprensible renuencia; universalmente se observa que el hombre no abandona de buen grado una posición libidinal, ni aun cuando su sustituto ya asoma. Esa renuencia puede alcanzar tal intensidad que produzca un extrañamiento de la realidad y una retención del objeto vía de una psicosis alucinatoria del deseo (...) Pero la orden que esta imparte no puede cumplirse en seguida. Se ejecuta pieza por pieza con un gran gasto de tiempo y de energía de investidura, y entretanto la existencia del objeto perdido continua en lo psíquico. Cada uno de los recuerdos y cada una de las expectativas en que la libido se anudaba al objeto son clausurados, sobreinvertidos y en ellos se consume el desasimiento de la libido” (p. 242-243)

Para entender la definición de sufrimiento que establece Freud, de alguna manera es necesario entender conceptos como la angustia o el dolor, conceptos que son abordados y desarrollados ampliamente por el psicoanálisis. La angustia se puede entender como el temor frente a la posibilidad de perder el objeto amado, sin embargo, el dolor se entiende como el sentir causado por la pérdida de este objeto amado.

El dolor se puede definir como un afecto o un síntoma que se expresa a través del cuerpo. Cabe destacar que el dolor es provocado por la pérdida de un objeto amado de manera brusca y repentina, de una forma irreversible, en donde la persona no

estaba preparada. Puede ser la ruptura de un vínculo que la persona consideraba estable y constante el cual quiebra abruptamente. Ejemplo de esto puede ser la muerte de un ser querido, una ruptura de un vínculo amoroso o incluso la pérdida de la libertad.

En el libro elaborado por Freud “El malestar en la cultura”, se propone que la cultura es la suma de operatorias y normas sociales, que nos diferencian de los animales. El autor postula que estas construcciones están destinadas a buscar dominar la naturaleza y conseguir regular los vínculos entre las personas. Por consiguiente, según Freud, esto causaría un malestar en las personas, ya que se limita a través de la coacción, el goce pulsional humano. La sofocación o la reconducción de las pulsiones agresivas o pulsiones eróticas inherentes al ser humano, son la condición para armar el lazo social y poder sobrevivir junto a otros.

En base a lo último, podemos entender que el examen de realidad da cuenta de que se perdió un objeto, en donde frente a esto se presenta una resistencia por parte de la persona basada en el extrañamiento por el objeto perdido, comparándolo con el examen de realidad realizado, en donde el objeto realmente está perdido y no existe más, resultando extraordinariamente doloroso.

La elección de estos autores se debe, -en el caso de Freud- a que él estableció los cimientos de la teoría psicoanalítica. La mayor parte de los conceptos teóricos utilizados en la disciplina fueron implementados por este autor, por lo que es fundamental y necesario que esté en toda investigación de carácter psicoanalítico. Por otra parte, Bilbao, se sitúa desde una perspectiva más moderna sin descuidar los conceptos psicoanalíticos clásicos, además, el tema que Bilbao desarrolla en sus estudios es pertinente para la presente investigación.

Como conclusión de los conceptos desarrollados anteriormente, podemos entender que existe la pérdida de algún objeto amado, como la libertad en el caso del confinamiento debido a pandemia (ya que las personas dejan de salir y tienen que estar confinadas con la incertidumbre de no saber cuándo acabará). Es por esto que puede existir un dolor o un sufrimiento en las personas, más aún en adultxs mayores, en donde a su edad está todo más limitado, debido a que las interacciones

sociales que tienen no pasan más allá de los quehaceres del hogar o realizar compras. La pandemia trajo consigo la pérdida de lo señalado anteriormente, pudiendo dejar un vacío en las personas lo cual se traduce en sufrimiento.

## Marco metodológico

Para este trabajo haremos uso de la metodología cualitativa que según Taylor y Bodgan (1996) como se citó en Cadena et al., (2017) consiste en más que un conjunto de técnicas para recoger datos y establecieron 10 características de las técnicas y métodos cualitativos en comparación con las cuantitativas:

“La investigación cualitativa es inductiva y sigue un diseño de investigación flexible. En la metodología cualitativa el investigador ve al escenario y personas en una perspectiva holística, las personas, escenarios o grupos no son reducidos a variables, sino vistos como un todo. Los investigadores cualitativos son sensibles a efectos que ellos mismos causan sobre las personas que son objeto de estudio. Los investigadores cualitativos tratan de comprender a las personas dentro del marco de referencia de ellas mismas. El investigador cualitativo suspende o aparta sus propias creencias, perspectivas y predisposiciones. Para un investigador cualitativo todas las perspectivas son valiosas. Los métodos cualitativos son humanistas. Los investigadores cualitativos dan énfasis a la validez en su investigación. Para el investigador cualitativo todos los escenarios son dignos de estudio. La investigación cualitativa es un arte. Concluyen que los métodos sirven al investigador, nunca es el investigador el esclavo de un procedimiento o técnica” (Cadena et al., 2017)

El método que más se ajusta a estudios de tipo psicoanalítico es el cualitativo. La elección de este mismo se desprende debido a que lo buscado en esta investigación

no puede reducirse a cifras o números respecto al sentir de las personas. Además, esta perspectiva nos permite comprender a los sujetos insertos en su entorno.

Esta investigación está enfocada a trabajar con personas adultas mayores, y nos referiremos a estas bajo la definición que establece el SENAMA, el cual dice que las personas adultas mayores son todas las personas que hayan cumplido 60 años sin diferenciar si son hombres o mujeres. Además, consideraremos a personas adultas mayores que hayan presentado o estén presentando malestar por la pandemia COVID-19, producto de que la región metropolitana se vio más afectada -debido a la gran cantidad de personas pertenecientes a esta región a nivel nacional-, acotamos la muestra a personas adultas mayores que residan y que hayan cumplido la cuarentena dentro de la misma.

Respecto a la técnica, utilizaremos entrevistas semi-estructuradas. Se define entrevista según Bravo et. al (2013) como "una conversación que se propone con un fin determinado distinto al simple hecho de conversar". Es un instrumento técnico de gran utilidad en la investigación cualitativa, para recabar datos". Las entrevistas semiestructuradas según Bravo et. al (2013) son consideradas como "las que ofrecen un grado de flexibilidad aceptable, a la vez que mantienen la suficiente uniformidad para alcanzar interpretaciones acordes con los propósitos del estudio".

Elegimos esta técnica debido a que es la que mejor se ajusta a las necesidades de la investigación de tipo cualitativo, debido a que permite que las personas que participen del estudio puedan plasmar de mejor manera su sentir para su posterior análisis. La entrevista semiestructurada nos permite un poco más de flexibilidad que es necesaria al momento de hablar de sentires, en donde la persona podrá expresarse de manera propia y como ella quiera.

Método de análisis

Referente al método de análisis, se utilizará análisis de contenido, el cual se define según Abela (2003) como:

“una técnica de interpretación de textos, ya sean escritos, grabados, pintados, filmados..., u otra forma diferente donde puedan existir toda clase de registros de datos, transcripción de entrevistas, discursos, protocolos de observación, documentos, videos,... el denominador común de todos estos materiales es su capacidad para albergar un contenido que leído e interpretado adecuadamente nos abre las puertas al conocimientos de diversos aspectos y fenómenos de la vida social” (Abela, 2003)

Lo que más calza con la investigación es el análisis de contenido, ya que nos permitirá darnos cuenta de los fenómenos de la vida social de las personas al conocer su sentir en lo que respecta a la pandemia COVID-19.

La muestra será intencionada y representativa. Para esto, se necesitarán a 5 personas adultas mayores (de cualquier sexo). El rango de la muestra será personas adultas mayores entre 60 a 80 años. Esta última puntualización se debe a que según la definición del SENAMA, la transición a pasar a ser persona adulta mayor se da al cumplir 60 años. En lo que respecta al rango máximo de edad, elegimos la edad de 80 años para acotar el margen de la muestra.

#### Método y participantes

Se realizaron 5 entrevistas semi-estructuradas con un muestreo intencionado, en donde adultxs mayores del programa Mamá Margarita (de la dirección de vinculación del medio de la Universidad Católica Silva Henríquez) se ofrecieron a participar. El formato de la entrevista fue vía llamada telefónica y en solo una ocasión fue a través de la plataforma virtual Zoom, esto se debe a que la persona que se entrevistó por este medio, tenía más facilidad de conversar con nosotros a través de esa vía, por lo que se le realizó la entrevista de esa manera. Se les

realizaron 13 preguntas (no contando la información personal de la persona), en donde se pudo recaudar la información necesaria para la investigación. En primera instancia, se establecieron categorías y subcategorías para poder clasificar la información obtenida. Teniendo ya la información necesaria, se dará paso al análisis correspondiente.

### Aspectos éticos

Cabe destacar que a todas las personas entrevistadas se les leyó el consentimiento informado a través de la llamada, debido a que por motivos del contexto en el cual nos encontramos hoy, no se pudo realizar la entrega del consentimiento de forma física para que las personas pudieran firmar, debido a esto, se optó por la lectura del consentimiento vía llamada y las personas que estaban de acuerdo nos manifestaban su interés por participar de la investigación.

### Análisis

Se realizó un análisis de contenido basado en categorías y subcategorías, en donde las categorías corresponden a sufrimiento y herramientas, y desde ellas se desprenden diversas subcategorías que se definirán más adelante. Partiremos definiendo las categorías que se lograron divisar a partir del análisis de las entrevistas, en donde como se mencionaba anteriormente son sufrimiento y recursos.

En la categoría de sufrimiento podemos entender esto último como un sentido de profundo malestar causado por diferentes factores que atraviesan al sujeto, causándole una pérdida y un gran dolor. Esto podemos evidenciarlo a través de la pérdida que tienen las personas entrevistadas a raíz del confinamiento, en donde en algunas ocasiones esto les afectaba de gran manera.

En la categoría de sufrimiento, tenemos diversas subcategorías, entre ellas encontramos la muerte, la que se entiende como imagen y representación simbólica de la pérdida y resultado de rituales fúnebres, como consecuencia de la pandemia. Esto, lo podemos evidenciar en los siguientes extractos:

“Me afectó mucho ver a toda la gente en la tele, ver que sufría y ver que iba aumentando. Entonces me aconsejaron que no viera la tele y que viera películas, que no viera las noticias. Pero yo esperaba todos los días el informe que daban en las mañanas para saber lo que había pasado, cómo iba... pero fue caótico, terminaba llorando, pero a sollozos porque me afectó mucho eso” (Entrevistadx, 2020).

“Cuando uno empezó a escuchar las noticias que se expandía a otros países, uno pensaba ¡ay!, qué terrible, porque en cualquier momento llegaba acá, y cuando ya llegó oficialmente fue terrible terrible. Yo siempre pensé que iba a ser fatal, me atemorice antes de tiempo ya que veía que esto venía fuerte fuerte” (Entrevistadx, 2020)

También podemos encontrar la alteración o interrupción forzada de los hábitos y prácticas cotidianas que estructuraban la vida de las personas entrevistadas en pre-pandemia. En donde tuvieron que coartarse de todas las actividades que realizaban antes del confinamiento.

“Bien terrible, porque como yo estaba acostumbrada a tener muchas actividades, que reuniones salir, cumpleaños, y de tener eso a estar encerrada... Desde el primero de marzo no salí nunca más de mi casa porque soy persona de alto riesgo, tengo mis años entonces había que cuidarse por partida triple. Entonces mi hija me sobreprotegió y me dijo que no saliera más, que ella me compraría todo entonces yo no salí nunca más” (Entrevistadx, 2020)

Como subcategoría encontramos la incertidumbre, las cuales refieren el síntoma caracterizado por la imprevisibilidad frente a la gestión de la pandemia y su incidencia en la vida cotidiana y en el ambiente, lo que se refleja en lo siguiente:

“Tengo hartas dudas, porque he escuchado tanto, incluso hay gente política que dicen que no se viene bien, que va ver un rebrote, entonces eso me tiene un poco preocupada. Me tiene un poco angustiada eso. Además, que uno ver que la gente ahora se ha cuidado un poco, pero ya se desordenó, y ahora que vienen las fiestas con mayor razón creo que lo van a ser” (Entrevistadx, 2020)

Como subcategoría, nos encontramos con el sentido de sufrimiento, lo que corresponde a definiciones, construcciones metafóricas y ejemplificaciones de episodios vitales que remiten a experiencias traumáticas que se reeditan durante la pandemia. A saber: interrupción de relaciones vinculares; experiencias límite de enfermedad etc., lo que se representa a continuación:

“yo cuando joven sufrí mucho que quedé casi cosa cuando niña, porque cuando chica yo me crié en el norte, entonces a mí me criaron mi mamá vivía, pero lejos, nos dejó a mí y a mis otros dos hermanos con mi abuelita, ella se buscó otro marido y se quedó viviendo con él. Y a nosotros nos dejaron ahí como abandonados, nos iba a ver una vez a la semana que se yo los fines de semana, pero después antes era uno muy infantil, entonces cuando ella se murió yo ya tenía doce años, pero imagínate tantos años po lleva más de 60 años muerta, entonces era uno como cabra chica y ella, eso a mí me hizo un daño terrible” (Entrevistadx, 2020)

El miedo al contagio también surgió como una subcategoría, considerando el comportamiento frente a las variables sociales susceptibles de ser riesgosas. Estas aparecen interiorizadas en los relatos de las personas entrevistadas, generando como producto la desconfianza ante la posibilidad del contagio, como se puede observar en lo siguiente:

“Si, si bastante porque hay tantas cosas involucradas en la pandemia, había que restringirse de tantas cosas, no se podía salir, no se podía salir a comprar, miedo a conversar con las vecinas, todo, donde iba uno estar tomando precaución, uno

tenía una desconfianza cuando veía alguien, si llegaba alguien. Incluso un día llegó una persona amiga de mi hija y ella no estaba, yo no le serví ni un vaso de agua, porque me daba miedo que me pudiera contagiar. Uno tenía temor de todo.” (Entrevistadx, 2020)

En cuanto a las herramientas que poseen las y los sujetos, nos encontramos con que la espiritualidad está muy presente desprendiéndose esto último como subcategoría. Nos logramos encontrar con figuras como Dios, un ser al cual se le pedía ayuda y también quien brinda un soporte. En resumen, la categoría de espiritualidad da cuenta de la búsqueda de sostén y amparo en elementos espirituales propios de la cosmovisión religiosa y personal de las y los participantes, los cuales adoptan figuras heterogéneas tales como Dios, los santos, o familiares muertos. Reforzando esto último, se alza la figura de familiares fallecidos que a través de sueños daban calma al sujeto. Las herramientas relacionadas a la espiritualidad se pueden apreciar en lo siguiente:

“Porque yo lo que creo es a mi favor, es que yo soy muy católica. Y todos los días en las mañanas me levanto le doy gracias al señor en el día en la noche rezo, tengo mi virgen que le recé durante todo el mes de María, eh eh alcancé a ir dos veces a misa ahora cuando se había levantado esa cosa que ya podían ir, íbamos como 20 personas y después nuevamente nos fuimos abajo, pero ahí yo todos los domingos veo misa por intermedio de la tele, así que no yo creo que eso me favorece mucho, porque toda mi vida he sido bien creyente yo” (Entrevistadx, 2020)

Por otro lado, nos encontramos con la categoría de herramientas, en donde la presencia de familiares y amigos y amigas se desprende como una subcategoría, ya que esto ocupa un lugar importante en la vida de las personas entrevistadas, ya que las y los sujetos manifiestan sentirse contenidos emocionalmente y también apoyados en diferentes cosas como los quehaceres del hogar, haciendo las compras, económicamente, etc. Eso se entiende como el núcleo cercano de la persona que permite la vinculación y la concreción de los apoyos necesarios para la superación de situaciones límite, lo que se puede apreciar con lo siguiente:

“y tengo unos hijos maravillosos, siempre están conmigo, o sea no al lado, pero siempre pendientes, emm por cualquier cosita yo recurro a ellos. Y con mi hijo que está en Santiago, hacemos... por ejemplo me dice: ¡mamá, voy a almorzar! y almorzamos juntos! Mirándonos así por la tablet, jaja. Y la hija que está en Talca, ella trabaja en el hospital, y siempre que se va al trabajo en la mañana, me llama, me dice: mamá ya voy caminando, y hablamos todo el camino, La otra viene todos los días a dejarme los víveres, jaja, por ejemplo, lo que me falta, el pan, cosas así, me llama del supermercado, que qué es lo que necesito y ella me compra, y digo yo: soy una millonaria, porque gracias a Dios los tengo a ellos, siempre están conmigo, no falta nada gracias a Dios” (Entrevistadx, 2020)

Finalmente, las y los sujetos entrevistados manifiestan sentirse más seguros siguiendo las indicaciones dadas por las autoridades de salud e informándose lo más posible. Esto emerge como una subcategoría la cual está orientada a la valoración de la información como gestión del autocuidado en contexto de pandemia, lo que se puede evidenciar con el siguiente extracto:

“Informándome, viendo qué es lo que podía venir, tomando buenas precauciones haciendo caso a los que se supone que saben, aunque muchas veces como es algo nuevo pa’ todos a lo mejor no eran las mejores medidas más acertadas en ciertos momentos, pero al no saber nada mejor hacer caso. Pero ahí se veía fácilmente como mucha gente transgredía eso, por la Florida mucha gente en las calles comercio ambulante igual, por un lado, uno veía que tenía que tomar medidas y veía que la gente no hacía caso, por eso estamos así ahora” (Entrevistadx, 2020)

A raíz de lo anterior, podemos afirmar que en el confinamiento por la pandemia del Covid-19, afloraron diferentes experiencias de sufrimiento, desde un punto de vista psicoanalítico, podemos inferir que existe un duelo debido a la pérdida de cuestiones que para el sujeto son sumamente importantes, como el quiebre de la rutina diaria, y, por consiguiente, la separación de seres queridos. Claramente el

confinamiento trae un quiebre en la cotidianidad de las personas, ya que tienen que encerrarse para no contagiarse. Eso implicó que las personas dejaran de ver a sus seres queridos y que no tuvieran contacto con ninguna otra persona por meses. Según los resultados, esto mismo influyó en que las personas a través de la televisión se informaran y tuvieran miedo al respecto. Por otra parte, se produce un miedo a lo que puede pasar, es aquí donde encontramos que surgieron temores a la muerte ante la excesiva proximidad de esta o el miedo a poder contagiarse y, por tanto, enfermarse gravemente. Cabe destacar, que para este grupo etéreo en particular, los riesgos son mayores, teniendo en consideración que el contagio o la gravedad de la enfermedad puede ser mayor. Además, el riesgo de la muerte siempre está latente debido a que las personas pueden tener enfermedades crónicas que podrían aumentar las posibilidades de enfermarse gravemente o incluso morir. Las personas entrevistadas lo tenían muy presente, mencionando que apenas salían de la casa para evitar el contagio, produciéndoles un miedo terrible al interactuar con otras personas, por lo que no lo hacían. Los familiares aportaron con las compras que debían realizar en algunos casos, ya que evidentemente, al no salir no podían proveerse de alimentos para poder subsistir. El confinamiento trajo un quiebre (como se mencionaba anteriormente) en la cotidianidad de las personas, dejando un “vacío” en sus vidas, cortando todo lazo relacional presencial existente con el exterior, generando una pérdida de la libertad de las personas, causándoles en algunas ocasiones, sufrimiento. Con el siguiente extracto puede apreciarse lo señalado anteriormente:

“uno que fue el encierro, que no vi nunca más a mi gente solo a mi hija que venía, y lo demás todo era por teléfono entonces fue mucho cambio terrible, mi hija ahí optó por conseguirme una psicóloga, porque tenía insomnio ya no dormía en las noches” (Entrevistadx, 2020)

Esto, se acompañaba en todos los casos con mucha incertidumbre, debido a que no se sabía qué era lo que pasaría exactamente con una inseguridad debido al alto riesgo que el virus implica para ellas y ellos, no teniendo claridad respecto al futuro,

por lo cual era evidente la angustia de no poder salir y retomar las actividades que los distraían.

Esta instancia de confinamiento, también les hizo reencontrarse con situaciones traumáticas pasadas, las cuales generaron en su momento un gran dolor y sufrimiento en las personas entrevistadas.

En cuanto a las herramientas que encontraron adultos y adultas mayores, hallamos en una primera instancia la espiritualidad como forma de depositar los problemas en un ser superior y todopoderoso. Es en este sentido que los adultos mayores confían en Dios como figura concreta que los podrá ayudar, ante tanta incertidumbre en el futuro y volatilidad del presente. Además de Dios, nos encontramos como figura de sostén de adultos y adultas mayores, la figura de familiares muertos en los cuales se confía.

Encontramos, de igual manera, que adultos y adultas mayores se sostenían emocionalmente en familiares, amigos y amigas, constituyéndose estos como un pilar fundamental, sobre todo en casos donde el sujeto vivía solo o sola. Un llamado telefónico o una breve visita surgen como momentos de gran satisfacción según lo expresado por las y los entrevistados.

## Conclusión

Podemos concluir que son múltiples los factores que llevan a una o un adulto mayor a sufrir en un contexto de confinamiento como el que tenemos hoy en día, desde el miedo más profundo como la muerte o enfermarse gravemente por el virus, pasando por el dolor debido al quiebre de la rutina, lo cual implica la imposibilidad de encontrarse físicamente con los seres queridos o incluso el forzado cambio en la vida habitual de los y las sujetas, no pudiendo hacer cosas tan simples como ir a comprar los víveres básicos o dar un paseo por la plaza. Es en este punto donde se levanta una discusión que para nosotros es trascendental, y que tiene que ver con

la poca capacidad de adultos mayores para encontrar nuevos pasatiempos. Esto se puede deber a el poco conocimiento de la tecnología, cuestión que resultó sumamente importante para las generaciones más jóvenes.

Por otra parte, llama poderosamente la atención como la figura de Dios se alza como trascendental para adultos y adultos mayores por encima de la información que está relacionada con la ciencia.

A raíz de las entrevistas realizadas, existe una configuración en el relato que hace posible caracterizar el sufrimiento a través de las categorías evidenciadas y no una alusión directa al dolor y al sufrimiento, sino que más bien el sufrimiento es descrito a través de las experiencias pasadas y también a través de una simbolización en la muerte, ahí es donde se caracteriza en el sufrimiento, como también en la incorporación de las experiencias dolorosas en donde se aporta la posibilidad del duelo y la salida basada en la lógica esperanzadora.

Cabe recalcar, que, para algunas personas entrevistadas, la pandemia no fue del todo negativa, debido a que señalaban que el confinamiento reunió a sus familias, pasaban más tiempo en conjunto y se preocupaban mucho más por saber cómo estaban. Esto, según señalaban, no solamente se daba de manera familiar, sino que visualizaban un cambio en sus vecinxs, en donde mencionan una mayor preocupación por la comunidad. Se preguntaba con mayor frecuencia entre la comunidad sobre cómo estaban, o simplemente se valoraban más las pequeñas interacciones que las personas podían tener.

## Referencias

Freud (1929). Duelo y melancolía

Freud (1917) El malestar en la cultura

Bilbao (2010) Duelo perdida y separación: figuras del sufrimiento humano

Cadena-Iñiguez, Pedro, & Rendón-Medel, Roberto, & Aguilar-Ávila, Jorge, & Salinas-Cruz, Eileen, & de la Cruz-Morales, Francisca del Rosario, & Sangerman-Jarquín, Dora Ma. (2017). Métodos cuantitativos, métodos cualitativos o su combinación en la investigación: un acercamiento en las ciencias sociales. *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas*, 8(7),1603-1617.[fecha de Consulta 26 de Julio de 2020]. ISSN: 2007-0934. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=2631/263153520009> (Cadena-Iñiguez, Rendón-Medel, Aguilar-Ávila, & Salinas-Cruz, 2017)

Díaz-Bravo, Laura, Torruco-García, Uri, Martínez-Hernández, Mildred, & Varela-Ruiz, Margarita. (2013). La entrevista, recurso flexible y dinámico. *Investigación en educación médica*, 2(7), 162-167. Recuperado en 26 de julio de 2020, de [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S2007-50572013000300009&lng=es&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2007-50572013000300009&lng=es&tlng=es).

ABELA, J. (2003). Las técnicas de Análisis de Contenido: una revisión actualizada. En: <http://www.fundacion-centra.org/pdfs/S200103.PDF> (Fecha de consulta: 20 de abril de 2005).

